

Santiago 2 - Reina Valera 2000

1. Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesús, el Cristo glorioso, en acepción de personas.
2. Porque si en vuestra reunión entra [algún] varón que trae anillo de oro, vestido de preciosa ropa, y también entra un pobre vestido de vestidura vil,
3. y tuviereis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí bien; y dijereis al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí debajo de mi estrado;
4. ¿vosotros no juzgáis en vosotros mismos, y sois hechos jueces de pensamientos malos?
5. Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios los pobres de este mundo, [para que sean] ricos en fe, y herederos del Reino que prometió a los que le aman?
6. Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos con tiranía, y ellos os llevan [con violencia] a los juzgados?
7. ¿No blasfeman ellos el buen nombre que es invocado sobre vosotros?
8. Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;
9. pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois acusados de la ley como rebeldes.
10. Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpable de todos.
11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio; también ha dicho: No matarás. Y, si no hubieres cometido adulterio, pero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la Ley.
12. Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de [la] libertad.
13. Porque juicio sin misericordia será hecho con aquel que no hiziere misericordia; y la misericordia se gloria contra [el] juicio.
14. Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene las obras? ¿Por ventura esta tal fe le podrá salvar?
15. Y si el hermano o la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,
16. y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿qué les aprovechará?
17. Así también la fe, si no tuviere las obras, es muerta en sí misma.
18. Mas alguno dirá: Tú tienes la fe, y yo tengo las obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.
19. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.
20. ¿Mas oh hombre vano, quieres saber que la fe sin obras es muerta?
21. ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro Padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?
22. ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue completa por las obras?
23. ¿Y que la Escritura fue cumplida, que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue imputado a justicia, y fue llamado amigo de Dios?
24. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.
25. Asimismo también Rahab [la] ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino?^{P 1/2}

Santiago 2 - Reina Valera 2000

26. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Reina Valera 1995 Tomado de la versión Reina-Valera 1995 Reina-Valera 95©© Sociedades Bíblicas Unidas , 1995 Usado con permiso P 2/2